

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de
reos.
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la orden
del Administrador de El Rhin.

No hay periodos determinados del que deben partir
las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier
dia del mes.

El Rhin.

DIARIO DE LA GUERRA.

Madrid.—Martes 9 de Agosto de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administración: Preciados, 48.
En las principales librerías de Madrid y de provin-
cias.

La correspondencia debe dirigirse al Administrador
de El Rhin, Preciados 48.

Todos los suscritores tienen derecho á dirigir á LA
REDACCION PREGUNTAS RELATIVAS Á LA GUERRA, QUE SE LES
CONTESTARÁN EN LA SECCION DESTINADA Á ESTE OBJETO.

REVISTA POLITICA DEL DIA.

El telégrafo, anoche y esta mañana, ha-
la hora en que escribimos estas líneas, no
os ha dado mas que detalles sobre las vic-
rias prusianas de que ayer dimos cuenta á
nuestros lectores, pero nos anuncia una gran
batalla de que quizás sabremos algo antes de
entrar en prensa nuestro número.

Las cartas de nuestros corresponsales de
Berlín, de París y de Londres, si bien con-
tienen detalles importantes, carecen de in-
terés general para el objeto de esta revista,
por mas que sea digno de notarse que á pe-
sar del silencio que se ha impuesto á la pre-
sa francesa, se está en Berlín al corriente de
lo que pasa aun en el campamento enemigo.
Vamos confirmada la noticia de nuestro
amigo por la *Gaceta de la Alemania del Nor-
te* del día 2, llegada á Madrid con gran re-
tardo.

La prensa francesa se muestra unánime
en aconsejar calma, abnegacion y patriotis-
mo. «Francia—dicen todos los periódicos—
está atravesando momentos solemnes; solo
el olvido de que existen partidos políticos,
solo la consideracion de que todo es de la
patria y para la patria, solo la confianza en
nosotros mismos puede salvarnos.»

Segun un periódico de París, Austria no
abandonará su actitud neutral mas que en
el caso de una agresion por parte de una de
las potencias beligerantes, ó de intervencion
en la lucha por parte de una gran potencia
en favor de Prusia. Esto lo consideramos pro-
bable, pero no creemos con el periódico citado
que nunca Austria se decida á mezclarse en
la pelea, si Francia encuentra grandes obs-
táculos que vencer. A ser cierto esto último,
la alianza ya seria cosa hecha y los partes
franceses no hubieran dejado de anunciarlo.

Post-scriptum.

Acabamos de recibir los telegramas de
París trasladándonos testualmente una alo-
cucion de los ministros al pueblo, y un ar-
tículo del Boletín semanal del *Journal Offi-
ciel*.

No encontramos en ambos documentos
mas que imprecaciones de mal gusto contra
Prusia, y el último mas parece dirigido á las
potencias neutrales que al pueblo francés.
Estas ya sabemos el caso que harán de las
escitaciones de Francia, mayormente cuan-
do lean que Prusia es la que turba la paz de
Europa. En cuanto al pueblo, graves halla-
mos las circunstancias cuando quiere animár-
le con el auxilio de los estados que se han
decidido por la neutralidad.

En cuanto á nosotros, creemos que todo
lo que tenga en cuenta sus verdaderos in-
tereses, sean las que quieran las causas de
resentimiento que contra Prusia pueda abri-
rar, lo que ha de desear es la terminacion
apida de la presente lucha, y esta solo se
obendrá dejando que las dos naciones bel-
igerantes sigan solas en el campo en que les
ha placido colocarse. Esta será la verdadera
manera de apagar para siempre la sed de
conquistas de Francia: esta será la verdade-
ra manera de decir á Prusia: «te hemos de-
jado obrar á tu gusto, cuidado con pasar de
ahí.»

Después de dar cuenta de la escaramuza
de Saarbrück, dijo *La Liberté*, bajo el epígra-
fo de *Pas trop vite* lo siguiente:

Desconfiemos de la impaciencia de la paz.
Ya en vista del primer triunfo y del bri-
llante resultado de nuestras nuevas armas,
—los chassepots y las ametralladoras, oímos

decir: la guerra será corta, quizá solo dure
algunas semanas.

Hé aquí una ilusion y un peligro.
Una nacion como la Prusia de 1870 no se
deja aniquilar en tan pocos dias: esta es la
ilusion.

Un hombre como el conde de Bismark,
que conoce que no es el mas poderoso, podria
aprovecharse del deseo de una pronta solu-
cion para lanzar ó hacer lanzar hábiles ne-
gociaciones: hé aquí el peligro, el gran pe-
ligro.

Si después de un encuentro ó de una gran
batalla, quedásemos vencedores, y dejando
á Prusia todas sus fuerzas intactas, escu-
chásemos sus ofertas de paz, seria la mayor
falta que podríamos cometer, aunque nos de-
jasen rectificar nuestras fronteras y se pu-
siese en vigor el tratado de Praga para el
Sur y para los ducados.

Desde el dia que tomamos las armas, el
gran objetivo de la guerra ha debido ser y
ha sido aminorar la preponderancia militar
de Prusia, é impedirle que conquiste hoy y
que conquiste mañana.

Si la Prusia, medio vencida, y apenas ren-
dida, aceptaba condiciones mas brillantes
que onerosas, la paz duraria únicamente lo
que se tardase en construir ametralladoras
prusianas y Bismark en tendernos una nue-
va red.

Por lo tanto, no nos apresuremos. Nos-
otros sabemos combatir y vencer: sepamos
triunfar.

En 1866, un acta internacional regulari-
zaba los destinos de Alemania. Esta acta no
se efectuó; ha caducado. Nosotros debemos
poner á la Alemania (no á Prusia) en plena
y absoluta posesion de sí misma; y esto no
se hace en un mes.

Esta era la opinion de casi todos los peri-
ódicos franceses, y por la franca declaracion
que de ella hace el periódico de M. Girardin,
podemos permitirnos, tristes, muy tristes
consideraciones.

Si la pequeña accion de Saarbrück, casi
desapercibida á los ojos de Europa, les cegó
hasta el extremo de estampar tales alhara-
cas, ¿qué efecto puede producir en los pru-
sianos la serie de victorias que ha venido
obteniendo, y el verdadero pánico que han
producido en Francia toda?

Francia en un momento de locura, de
frenética ira, excitada por lo que cree un
triunfo, traza con el dedo manchado en san-
gre una línea de conducta de la que no quie-
re separarse, si el conde de Bismark, á quien
insulta, si el pueblo prusiano á quien desprecia,
siguiere la pauta que los periódicos
franceses le señalan y no se contentase con
obtener la Alsacia y la Lorena como justa
compensacion de los gastos de guerra, sino
que teniendo por objetivo aminorar la prepon-
derancia militar de Francia é impedirle que
altere hoy y altere mañana la paz de Europa,
se empeñase en continuar adelante hasta fir-
marla en París... entonces, ¡pobre Fran-
cia!...

ENTRADA DE LOS PRISIONEROS

FRANCESES EN FRANCFORT.

Leemos en *La Frankfort Zeitung*:
«En la madrugada del 5 corrió el rumor
de la toma de Weissemburgo, asegurándose
que el mismo dia llegarían á esta ciudad los
prisioneros franceses. Una multitud inmen-
sa acudió á la estacion para aguardar el tren
que llegó á las diez y fué acogido con la ac-
titud y reserva convenientes.

Entre los prisioneros habia algunos, aun-
que muy pocos, turcos, cuya ferocidad tanto

se pondera. En cambio abundaban mucho
los pantalones rojos.

En su mayor parte los prisioneros perte-
necían á la infantería regular y hay tambien
algunos húsares.

Todos los franceses eran de corta talla
(unos cinco pies) y muy morenos, sobre todo
los turcos, cuyo rostro es completamente
bronceado.

La escolta que los custodiaba, etc., se
compone de silesianos del 59, que la vispe-
ra habian entrado en fuego. El tren termi-
naba en un wagon de segunda clase, en que
iban algunos oficiales y varios soldados he-
ridos, de los que cuidaba un médico pru-
siano.

Todos los prisioneros han sido objeto de
minuciosos cuidados. Han consumido gran
cantidad de viveres, y en un abrir y cerrar
de ojos han desaparecido varias cestas llenas
de pan. Los soldados de la escolta han re-
partido cincuenta cigarros por wagon. Estas
atenciones han reanimado el buen humor de
los soldados franceses, que han gritado re-
petidas veces ¡Viva Francfort!

Los oficiales guarban una actitud triste y
sombria al ver la multitud, que, á pesar de
su reserva, denotaba en sus miradas la ale-
gria de que estaba poseida. Todos ellos han
dado gracias por las atenciones que se les
prodigaban, excepto un militar anciano que
rechazaba con movimientos de cólera á
cuantos se le acercaban.

Segun nuestros cálculos, habia unos tre-
cientos franceses.

El tren ha partido á las diez y cuarto. Di-
cese que los prisioneros serán conducidos á
la fortaleza de Spandau en Silesia.

Leemos en *La Independencia Belga*, que ha
llegado hoy á Madrid, los siguientes telé-
gramas:

PARÍS, sábado 6 de Agosto.—Noticias ofi-
ciales confirman la concentración de tropas
en la orilla de Baden.

Se ejerce una gran vigilancia entre Col-
mar y Huningue.

Se han tomado medidas para precaverse
contra toda eventualidad.

BERLÍN, sábado 6, por la tarde.—Oficial.—
Ha tenido lugar en Woorth una batalla en
que hemos salido victoriosos.

Hé aquí el despacho que de dicho punto
hemos recibido:

Campo de batalla cerca de Woorth, á las
cuatro y media de la tarde.—Mac-Mahon ha
sido completamente derrotado con gran par-
te del ejército francés. El enemigo se ha re-
tirado á Bitsch.—Federico Guillermo, prin-
cipe real.

Se ha recibido el siguiente telegrama:

LONDRES, sábado 6 de Agosto.—Una fra-
gata francesa capturó ayer en el canal un
buque prusiano que llevaba contrabando de
guerra.

(Correspondencia particular de EL RHIN.)

BERLÍN 3 de Agosto de 1870.

Sr. Director de El Rhin.

Es imposible describir la actividad de que
en estos momentos está dando pruebas el
pueblo prusiano. Su entusiasmo es reflexivo,
pero no por eso menos ardiente que el de sus
enemigos.

Puede decirse que hoy en dia Prusia entera
es un vasto campamento, donde todos
trabajan para asegurar las victorias que han
de ser las de la patria alemana. Someramen-
te y con la rapidez necesaria en momentos
como los presentes, en que un minuto es un

mundo nuevo de noticias, voy á darle cuen-
ta de lo que aquí se hace y de las nuevas
que se reciben del ejército.

Las suscripciones patrióticas están á la ór-
den del dia, las columnas de los periódicos
están llenas de donativos, las señoras de
Berlín continúan sus colectas y hasta en el
retiro del hogar las mujeres prusianas aban-
donan sus quehaceres para hacer vendas ó
hilas destinadas á nuestros soldados.

Las sumas recogidas son ya considera-
bles, y mas que nada, lo que muestra de que
están todos poseídos, es la humildad de al-
gunos donativos, humildad que comprueba
el entusiasmo y los sacrificios de nuestras
clases proletarias.

Cada dia se fundan nuevas sociedades para
reunir todo lo necesario á nuestro ejército, y
el entusiasmo que les da vida en muchas ca-
sas les hace prever lo que parece imposible
en gentes que están muy lejos de ser facul-
tativas en cuestiones de guerra.

Los médicos mas notables de Prusia han
salido para el ejército, y los farmacéuticos
mas acreditados dirigen el servicio de las
ambulancias, que están costeadas por el Es-
tado, y las de la orden de San Juan de Jeru-
salén, cuyos caballeros dan muestras rele-
vantes de su celo.

El reino de Sajonia iguala, si no rivaliza,
en actividad y entusiasmo con nuestro pue-
blo. Todo lo que se relaciona con la sanidad
es objeto especial de cuidados de todos los
sajones, y hasta de la misma familia real.
Ayer quedaban arregladas 5.000 camas cer-
ca de las estaciones de los ferro-carriles.

Hoy se ha sabido que el rey habia salido
de Hannover y llegado á Coblenza á la una
de la madrugada, y á las seis á Maguncia:
para esta tarde se espera que llegará á la
frontera. Segun se dice, va á revisar el
cuerpo de ejército del general Vogt Von-
Falkenstein, que está situado en las costas
del Norte.

Sigue tambien trabajándose activamente
en la construccion de máquinas de guerra.
Ayer tarde salió con direccion al ejército de
la otra parte del Rhin el resto del material
que quedaba.

Nuestra defensa marítima no se descuida
á pesar de ignorarse el paradero de la esca-
dra francesa, pues hasta ahora no se la ha
visto en ningún puerto de Alemania.

Sigue con actividad la colocacion de tor-
pedos. Las fábricas entregan treinta y cinco
diariamente.

El plan de campaña, que se dice ideado
por Falkenstein, se ignora todavia, pero se-
gun los cálculos mas probables se intenta
un golpe audaz en la frontera francesa por
la parte de Strasburgo. Algunas personas,
que por su posicion pueden estar enteradas
de los planes del gobierno, me han dicho que
todas las operaciones estarán basadas en un
movimiento simultáneo que operará el ejér-
cito prusiano en varios puntos de la frontera:
precederá á este movimiento el ataque de
algun punto central de la línea.

Aquí se da gran importancia á lo suce-
dido en el ejército francés. En especial la
prensa habla mucho de lo sucedido en Cha-
lons.

El *Norddeutsches Allgemeine Zeitung* dice
que, faltando noticias del tesoro de la guerra
explicará á sus lectores lo sucedido en el
campamento francés. Parece que al ser re-
vistada la guardia móvil de Chalons se die-
ron algunos gritos de «¡París, á París!» y á
pesar de la protesta de algunos soldados que
declaraban no participar de los sentimientos
de los alborotadores, las patrullas se han re-
forzado y rondan toda la noche por las cor-
pas.

nias del campamento algunos paisanos que se cree sean afiliados de alguna sociedad republicana secreta.

En Metz parece que tambien se repitieron los gritos con motivo de la falta de viveres. No se ha querido dar importancia á este segundo acontecimiento, pero el caso es que en cuanto tuvo noticia de él el emperador mandó buscar viveres á toda costa, y sin perdonar sacrificios á la mañana siguiente el ejército estaba abastecido.

Ya ven Vds. que aquí se saben hasta los mas pequeños detalles de lo que pasa en Francia.

Hace dos ó tres dias salió para el ejército mi amigo el corresponsal del *Times*, que con tal motivo ha alcanzado una licencia, y me ha prometido tenerme al corriente de todo lo que suceda.

En estos momentos una manifestacion numerosísima atraviesa el paseo llamado *Unter den Linden*. Desde mi despacho oigo los gritos repetidos que victorean á la patria alemana, al rey, á Prusia y á nuestro valiente ejército (*Es lebe unsere tapfere Armee.*)

Cierro mi carta y voy á presenciar esta manifestacion. En estos dias, esto y la lectura de los periódicos, constituyen todas nuestras ocupaciones.

(Correspondencia particular de El Rhin.)
LONDRES 6 de Agosto de 1870.

Desde mi carta anterior, graves acontecimientos han tenido lugar, que á pesar de la ansiedad que sentimos por el retardo incomprendible de operaciones, nos ha cogido de sorpresa.

Anteayer el ataque, toma é incendio de Saarbrück, con los pomposos detalles dados por los franceses. Hoy la batalla de Wissemburgo, en que los franceses han sido batidos dejando en poder de los prusianos 500 prisioneros no heridos; y 300 heridos, con mas una pieza de artillería, y por añadidura la muerte del general francés Douai.

¿Qué noticia vendrá mañana?

Los periódicos aquí no dieron gran importancia á la victoria de los franceses por creer á Saarbrück un puesto insignificante, y prueba que así será cuando no lo han guardado. No pasa lo mismo con la batalla ganada por los prusianos que se considera de mucha mayor trascendencia.

El *Daily Telegraph* dice sobre el particular:

«Ayer el cuerpo de ejército de la izquierda salió repentinamente de los bosques de Baviera que le abrigaban, forzó su camino á través del Lanter, batió sobre Wissemburgo, y tomó las posiciones de las alturas á espaldas de la ciudad (las del lado francés). Regimientos del 15 y 11 cuerpo de ejército prusiano y del 2.º bávaro, entraron en contienda, según los mismos vencedores dicen, contra una sola division francesa: la del general Douai, perteneciente al primer cuerpo francés, bajo las órdenes del general MacMahon, cuyas fuerzas estaban antes acuarteladas en los alrededores de Strasburgo, y que últimamente fueron movidas al Norte por Haguenau hacia la frontera del Palatinado. Los alemanes no ocultan que sus adversarios fuesen en menor número, y esto explica el curso y el resultado de la lid. «Los franceses fueron repelidos y dispersos, dejando tras sí su campamento,» dice el telegrama; prueba evidente de que fueron sorprendidos por las bien escondidas masas y por los vigorosos movimientos del enemigo.

El general Douai fué muerto; al menos 500 hombres fueron hechos prisioneros, y una pieza de artillería quedó como trofeo á los vencedores. Los prusianos dicen que sufrieron severas pérdidas; pero semejante victoria, como ellos evidentemente han ganado, que oscurece por completo el insignificante triunfo de arrojar de Saarbrück un destacamento pequeño y en modo alguno temible, bien compensa el precio que los soldados á las órdenes del príncipe Federico Guillermo han tenido que pagar por él.

El efecto moral del triunfo de ayer será incuestionablemente grande; mientras que

su influencia en la estratégica futura de la campaña debe ser importante si no decisiva. Tenemos la experiencia de 1866, para convencernos de que los cuerpos del ejército prusiano no obran aisladamente, sino que los dirige un claro y combinado propósito.

No teniendo aun seguros pormenores ni nuevas mas precisas que dar á V., voy á entretener á los lectores de *El Rhin* con noticias generales.

La inactividad y la falta de empleo que de un modo tan sensible se notaba en Woolwich desde que se cerraron los arsenales en aquel punto, trasladándolos al Mercey, ha cambiado ventajosamente durante los últimos quince dias por un desarrollo de trabajo y actividad, que recuerdan los buenos tiempos de aquel taller de instrumentos de guerra.

Tiendas y almacenes que por falta de compradores se habían cerrado, se han abierto de nuevo, y el negocio se presenta floreciente. La prueba del trabajo que allí se ejecuta está en que anteayer había sobre unos 5.300 hombres empleados en las fundiciones, talleres de ruedas y de construcción, y demás dependencias del arsenal. Muchos de esos obreros pertenecen á los cuerpos de artillería de campaña y de artillería de marina; pero en general trabajan allí obreros civiles, de los cuales unos 750 están empleados por semanas. Además de esos trabajadores, un considerable número de muchachos y muchachas ayudan en las pequeñas tareas á los obreros allí empleados. Los cañones, wagones y depósitos que estaban guardados desde la guerra de Crimea, han salido de los almacenes, y están hoy en reparación.

Se pintan los objetos de madera, se prueban las ruedas de las cureñas y wagones, se arreglan las imperfectas y se construyen otras en sustitución á las inservibles: todo el material de artillería se está poniendo en estado de uso inmediato. El trabajo mas importante, sin embargo, tiene lugar en las fundiciones donde se construyen cañones Armstrong y otros aprobados por la ordenanza.

En esto se dan sobre todo mucha prisa, y trabajan con el mayor esmero posible. En el departamento de proyectiles no se pierde tampoco el tiempo, y gran número de ellos quedan listos á esta fecha.

A cualquiera parte donde se vuelve la vista no se ven mas que pertrechos de guerra. Todas las noticias que de cualquier país neutral de Europa se reciben, versan tan solo sobre preparativos militares.

Un célebre armero de Londres espone todos los dias en su escaparate armas mas perfectas que las del día anterior, con las cuales se puede matar mayor número de hombres en menos tiempo.

Del *Levant Herald* de Constantinopla extracto lo siguiente:

Dos consejos de ministros se han celebrado estos últimos dias: uno en el *Yoli* del gran visir y el otro en palacio, bajo la presidencia del mismo sultan, en el cual además del *Seraskier*, se hallaban presentes gran número de militares de alta graduación.

«El resultado fué disponer se ponga al ejército en pié de guerra y se llame á los *redifs* de primera clase. Esta medida aumentará la fuerza militar disponible del país hasta la cifra de 300.000 hombres, los cuales en pocas semanas podrán ser ascendidos á 400.000, movilizan lo las reservas de segunda clase. Casi toda la infantería de esta fuerza puede ser al momento armada de fusiles *breech-loaders*, que se cargan por la recámara.

«La artillería de campaña será al momento reforzada con 200 mitrailleses del sistema Gatling, habiéndose firmado la contrata para su construcción pocos dias hace. La caballería será el arma mas imperfectamente equipada, pero las remontas van á completarse inmediatamente, y en total, la Puerta estará en posición dentro de pocas semanas, de hacer respetar su neutralidad.

«La armada se está tambien poniendo en

activo servicio, y como á primer paso, una escuadra de acorazados, compuesta de dos grandes fragatas y tres corbetas, va á partir al momento en crucero para el archipiélago, bajo el mando del almirante Ibrahim Pacha. Los demas buques, hoy en el Bósforo, recibirán tambien su equipo completo en hombres y efectos, por si se levanta mal tiempo del lado del Norte.

«Circulan noticias gravísimas sobre la guerra: voy á saber que hay de cierto, pero he de cerrar antes la carta para que no se pierda el correo.»—E. B.

(Correspondencia particular de El Rhin.)
PARÍS 6 de Agosto de 1870.

Ayer por la mañana empezó á esparcirse la noticia de la toma de Wissemburgo por el enemigo. Despues se vió confirmada por el parte oficial, de que naturalmente habrán tenido Vds. conocimiento.

Este primer descalabró exaltó de tal modo el sentimiento patrio, que el trabajador, abandonando su faena, el tendero su negocio, sus clases el estudiante, todos se lanzaron á la calle, y con una fé, con un entusiasmo indescriptible, recorrieron París dando vivas á Francia, al compás de los marciales aires de *La Marsellesa*. No he podido averiguar si nació allí la idea de que se estaba dando una gran batalla, favorable por demás á las armas francesas; no sé tampoco si de esta espontánea manifestacion surgió la noticia de la toma de Landau. Hay quien cree que ambas noticias tuvieron un origen mas elevado, disculpándolas con la idea de que si no había victoria era necesario inventarla para corresponder dignamente á un pueblo que daba muestras de merecerla. Yo, sin negar que tal presuncion pueda ser fundada, creo tambien posible que el fuego popular inventase, sin de ello darse cuenta, la realizacion del deseo que ardía en el corazón de todos.

Ello es, que las noticias corrieron con visos tales de verosimilitud que hoy la Bolsa ha subido cerca de 2 por 100 hasta que mas tarde se ha sabido positivamente que todo ha sido un sueño, y que la presente escaramuza de poco mas ó menos y la anhelada batalla ha sido la perdida muy formal de Wissemburgo, y segun se cree la derrota del general Frossard. A esto ha sucedido un pánico indcible, y á la hora en que estoy escribiendo estas líneas, los grupos tan pacíficos antes (permítaseme la espresion) van tomando un carácter agresivo que ha obligado á muchos á correr á sus casas, y á la policía y aun á la guardia móvil á dispersarlos á viva fuerza.

Acaban de decirme en este momento que se ha preso á un presunto autor de la noticia, que segun parece ha fijado una parte en la Bolsa dando todos los detalles.

Quizá se ha necesitado una victima como la necesitó la diplomacia: hé aquí de qué modo el personaje de la Bolsa habrá venido á ser colega de Benedetti.

Las noticias de este momento, en que voy á cerrar la carta, son serias, mas serias todavía de lo que el vulgo cree. Los ministros están reunidos en Consejo, de resultados de partes alarmantes.

Segun parece, MacMahon ha sido derrotado tambien. Casi estoy por romper esta correspondencia, completamente inútil si todo lo que por buen conducto acabo de saber resulta cierto.

Pero no importa: si no saben Vds. las impresiones del momento, sabrán las que hayan precedido á la manifestacion de la gran catástrofe.

Mi ánimo ha sufrido en un cuarto de hora una gran trasformacion: tenia confianza en ambos ejércitos, y no había soñado un momento en que pudiese firmarse la paz en París. Ahora lo temo todo. Quizás estoy preocupado. ¡Plegue á Dios!—V.

Leemos en *La Liberté* del 7 y lo publicamos sin comentarios:

«El que ignorando los sucesos de la víspera, se hubiese dirigido espontáneamente á los bulevares ayer á las diez de la noche, se habría convencido de que París celebraba una victoria.

El entusiasmo era indescriptible. Millares de personas cantaban la *Marsellesa*.

Al calmar su casi exajerada emocion, el pueblo comprendió que la derrota de la víspera no tenía ninguna importancia. Sus cantos eran los de los valientes patriotas. En fin, repito, que cualquiera hubiese creído que eran los vencedores.

Sin embargo, un puñado de valientes habían muerto la víspera como héroes, defendiéndose de las masas prusianas que pagaban bastante cara una victoria pasajera.

Por oracion fúnebre les gritaban: ¡las armas ciudadanos!

Estamos persuadidos de que los héroes del primer cuerpo nos han preparado el camino de la victoria.

Wissemburgo no es una derrota. Su recuerdo servirá para nosotros una leccion que aprovecharemos.

No es el momento apropiado de saber si el bravo general Douai, que ha muerto á la cabeza de sus fuerzas, cometió una falta no guardándose como debiera haberlo hecho.

Juzgar el asunto de Wissemburgo, bajo ese punto de vista, nos parece indigno de nuestro patriotismo.

No deberíamos en todo caso dirigirnos á los muertos; todo lo mas que podríamos hacer es pedir cuentas de este desgraciado asunto, á los que viven, á los que mandan y han dejado, durante algunas horas comprometida á una division entera en un combate terrible en el que se batian desesperadamente esperando socorros que no llegaron.

A esos los juzgaremos mas adelante. Hoy es preciso pensar en vencer.

La experiencia es la leccion del sábio. Aprovechémonos de lo que acaba de suceder en Wissemburgo.

Nuestro enemigo es respetable y numeroso; sus jefes son diestros.

Nuestro armamento es en verdad superior al de los prusianos; nuestros soldados creemos que son los primeros del mundo; pero no obstante, no comprometamos nuestras ventajas con imprudentes maniobras y con pueriles demostraciones.

Hemos perdido ya un tiempo precioso. Hemos permitido á los prusianos que se agrupen entre Coblenza y Manheim, y que apoyándose en el Rhin nos destruyan é invadan nuestro territorio.

Francia entera está ansiosa y dispuesta á hacer cuantos sacrificios se le exijan.

Que se los pidan, pero no continuemos así. No tengamos ni temores ni presunciones ridículas.

Pensemos por los telegramas franceses de Saarbrück lo que serán los despachos prusianos de Wissemburgo.

La exajeracion en el triunfo conduce á exajerar la derrota.

Estamos al principio de una guerra en la que habrá sangrientas batallas.

Utilicemos todas nuestras fuerzas, porque todas nos serán útiles.

Esperamos que no se crea en este momento, que haya en nuestras palabras la menor alusion amarga, porque no abrigamos interiormente ningun pensamiento ofensivo. Por lo que nos dirigimos al mismo emperador para pedirle que haga volver al príncipe á París.

El cuartel general es demasiado numeroso. Además, el príncipe ha probado ya su valor.

Esperamos la revancha de Wissemburgo. Preparémosla con confianza.»

Recuerda *Le Soir* que Napoleon Iº tuvo á Prusia espirante, bajo su rodilla; que pudo destruirla del todo y que no lo hizo, borrándole del mapa de Europa: deduce que la presente guerra no es mas que el resultado del odio, del rencor alemán, que ávido de represalias las saciaría si pudiese, en el ejército y el emperador: añade que si Prusia triunfase, Austria pagaría caras sus locas simpatías por su triunfo, porque fraccionada, como lo prueban documentos prusianos que posee *Le Soir*, dejaría de ser nacion para convertirse en instrumento de la ambicion del rey Guillermo.—Convenimos con dicho periódico en la primera parte de su afirmacion; la segunda... poco ha de vivir quien no pueda negarla ó afirmarla; comprendemos perfectamente el noble sentimiento que inspira al *Soir*.

—Dice un periódico parisiense de anteayer:

«Los jóvenes que puedan empuñar las armas se dirigirán á sus respectivos alcaldes, segun las últimas disposiciones para alistarse como soldados: pocas líneas mas abajo felicita á la juventud francesa por sus rasgos inmensos de patriotismo.

—El día 8 ocurrió en el boulevard des Italiens un lance desagradable entre varios paisanos y dos guardias móviles; la causa fué el estado de cosas y nada mas; pero, segun noticias, la alarma empezó á tomar visos de gravedad que, por fortuna, no pasó á ser lo que se temía.»

—Dáse por seguro que Ledru-Rollin y Félix Piat se hallan ya en París: no garantizamos la noticia.

—El ejército pontificio está recibiendo todo género de mejoras, y sigue poniéndose en pié de guerra; hay reuniones de movimientos próximos, hostiles al gobierno del Papa.

—*Le Soir* del día 7 dedica un extenso artículo á justificar el estado de sitio en que en dicho día se encontraban ya varias plazas y ciudades del Este.

—En Dinamarca están muy conmovidos los ánimos con los recientes descalabros del ejército francés. Ni el rey Guillermo ni el conde de Bismark, cuentan, al parecer, en aquel país con grandes simpatías.

Así lo dice un periódico de París.

Hace pocas noches, no pudiendo contener el pueblo de París su entusiasmo, sacó en triunfo del palco escénico de la ópera cómica á la señorita Marie Roze, que acababa de cantar la *Marseillaise*.

— Rasgo humorístico. Leíase hace pocas horas en casi todas las calles de París: ¡A los prusianos! La guardia nacional de caballería del Sena sabe su oficio á pié, á caballo, á la greña y de cualquier modo. — Viva Francia! — ¡Cuántas esperanzas desvanecidas!

— Cierta inglés opulento y escénico ha hecho una apuesta á que la guerra no dura quince días. — Por cada diez más que se prolongue pagará diez libras esterlinas.

— Anoche á última hora corrian voces de que habia indicaciones de un armisticio.

El sábado corrió en París el rumor de haber alcanzado una gran victoria el mariscal Mac-Mahon. En la bolsa se fijó un parte (de origen inglés) que así lo anunciaba. Fué arrestado un individuo, que segun sospechas, era el autor de la supercheria.

El 6 se recibió en París un telegrama de Berlin anunciando que habia aparecido en *El Monitor prusiano* el decreto de amnistia para todos los condenados por delitos de alta traicion, ultrajes al rey, á los miembros de la familia real y á los individuos de la Cámara, por delitos de prensa, por abusos del derecho de reunion, en fin, para todos los condenados políticos.

Durante la batalla de Saarbrück, el ferro-carril y la estacion han sido destruidos por la metralla.

Un telegrama de Copenhague (5 de Agosto) dice haber pasado por delante de Kersør, cinco fragatas acorazadas y cuatro pequeños buques de la flota francesa.

El gabinete de Stokolmo ha publicado un manifiesto declarándose neutral.

Por conducto del conde Frys, presidente del consejo de ministros de Dinamarca, esta nacion piensa estrechar una alianza con Francia.

El Monitor belga del 6, publica un decreto prohibiendo la exportacion y el tránsito de armas y municiones por el reino. Solo se concede autorizacion á los que las esporten para un estado neutral.

Leemos en el *Journal des Débats* el siguiente telegrama:

«Londres 5 de Agosto por la tarde. — *El Standard* anuncia que ha sido cogido y fusilado por los prusianos un inspector de policia llamado Brennam, acusado de espia.

En la Cámara de los Comunes M. Gladstone se ha negado á dar esplicaciones á M. Jenkinson sobre las medidas que el gobierno británico tomará para proteger el reino de Bélgica.»

Le Gaulois encabeza su número del 8 de Agosto con el siguiente llamamiento al patriotismo del pueblo francés:

Ayer tuvieron lugar en París varios desórdenes motivados por la impaciencia exagerada de una multitud ansiosa de noticias. Todo el que tiene en su corazon un sentimiento de verdadero patriotismo conjura el pueblo de París, pero que domina su impaciencia.

Si nuestro gobierno merece censura, nosotros seremos los primeros en acusarle en tiempo oportuno, es decir, cuando habremos vencido.

Hoy, que es preciso guardar la frontera, seria un crimen el obligar á nuestras tropas á guardar París.

Enviamos nuestros soldados á la frontera, no á la plaza de Vendome.

Obedezcamos todos la consigna del pueblo:

«Es preciso batirse primero, despues haremos justicia al gobierno.»

La mayor parte de los grupos que recorrieron las calles de París en la tarde del domingo gritaban: «Abajo el ministerio!» otros, «A Berlin», y otros cantaban la *Marseillaise*.

Entre uno de los grupos que se formaron en los bulevares de París, se recogieron varias firmas para dirigir á la emperatriz la siguiente esposicion:

«En nombre del honor y de la dignidad de la Francia, pedimos que se cierre la bolsa durante la guerra para evitar la circulacion de noticias falsas.»

Firman la peticion mas de mil personas.

A las cinco de la tarde fué depositada en el despacho de la emperatriz.

En la tarde del domingo se fijó en todos los sitios públicos de París, la siguiente proclama del prefecto de policia:

«El gobierno no ha recibido del cuartel general ningun despacho posterior al publicado esta mañana, en el cual el emperador anuncia, á la una y veinte minutos de la noche, que el general Mac-Mahon no ha tenido tiempo de enviar ningun despacho, que se sabe, sin embargo, que continúa ocupando una buena posicion y que apoya su movimiento otro cuerpo del ejército.

El que ha hecho circular la noticia falsa que ha nacido en la bolsa ha sido preso y entregado á los tribunales.

El prefecto de policia cree de su deber el amonestar de nuevo al pueblo de París. Aguardemos con patriótica confianza las noticias oficiales. Se publicarán inmediatamente que se reciban. — J. M. Pietri.

La publicacion de esta alocucion produjo una impresion favorable.

El ejército prusiano no acepta mas voluntarios que los que hayan ya servido anteriormente.

Un campamento de 40.000 hombres se está organizando en el Norte de Italia.

La milicia de Irlanda se ha puesto sobre las armas.

Han salido de París 100 oficiales tahoneros con destino á la frontera y para el servicio del ejército francés.

Por disposicion del ministro de Hacienda, se ha dispuesto que sean debidamente armados todos los empleados de las estaciones telegráficas de los ferro-carriles.

M. Maurice Richard, salió el dia 6 para Metz con el objeto de organizar el servicio definitivo de la transmision de partes oficiales para el público y para la prensa.

Se ha dicho en París que el emperador paró tres horas en la capital, en la madrugada del viernes. Parece que su viaje fué motivado por los despachos que le anunciaron los desórdenes de Chalons.

En el caso de que se confie á M. Rigaul el mando de la escuadra del Báltico, se encargará de la cartera de Marina el almirante Dampierre d'Hornoy.

Han llegado á Brest dos buques mercantes capturados en las aguas de la Mancha por la marina francesa.

La escuadra acorazada del Mediterráneo ha llegado á Cherburgo.

Los nueve batallones de la guardia móvil que estaban acampados en Chalons, se han dirigido á la frontera.

Hé aquí los despachos telegráficos, oficiales, sobre los últimos acontecimientos que encontramos en los periódicos de París:

Merz 7 de Agosto, á las tres de la madrugada. — Están interrumpidas las comunicaciones con el mariscal Mac-Mahon, del cual no he recibido noticias desde ayer.

El general Laigle me ha anunciado que el mariscal habia perdido una batalla, librada contra fuerzas superiores, y que se retiraba en buen orden.

En el otro lado, sobre el Sarre, hace una hora ha empezado un combate, que no parecia ser muy serio, cuando las tropas enemigas se han engrosado de poco en poco, pero sin obligar á retroceder el segundo cuerpo.

Entre seis y siete de la tarde las fuerzas prusianas se han hecho mas compactas.

El segundo cuerpo y los regimientos que le sostienen se han retirado á las alturas. La retirada ha sido hecha con calma y yo parto para ponerme en el centro de la posicion.

Dice un periódico francés:

«*El Ejendal*, *El Tedrelandet* y *El Toltets avis* piden que, tan pronto como sea posible, Dinamarca debe prestar ayuda al ejército francés. Si sucediese así, serian innumerables los voluntarios que se presentarían.»

La Oestreich-hungarisch Zeitung declara que es preciso combatir con preferencia la casa de Hohenzollern, enemiga irreconciliable de Austria.

Se asegura que la Rusia tomará abiertamente el partido de Prusia si Dinamarca sale de la neutralidad.

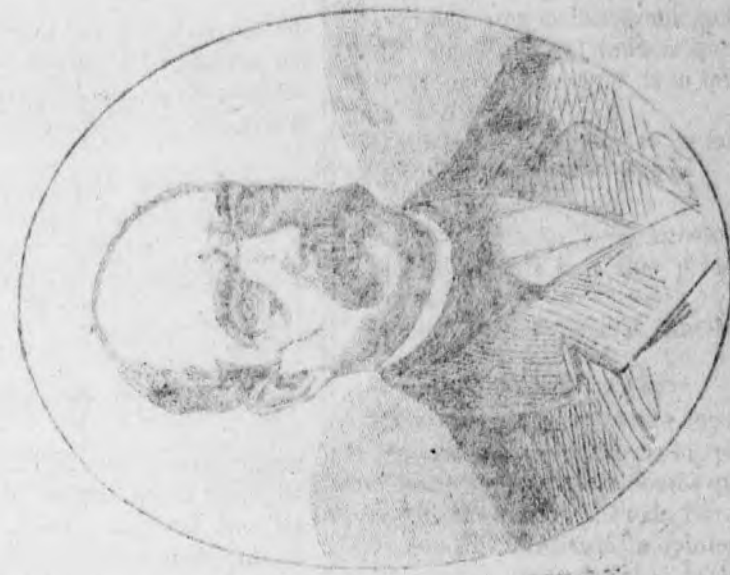
Segun dicen algunos periódicos, la artilleria prusiana ha causado terribles estragos en el ejército francés, superando en mucho á lo que se esperaba, á pesar de ser tan conocidos los adelantos de las armas prusianas.

Se ha recibido un telegrama prusiano señalando los efectos que el gobierno del rey Guillermo I considerará como contrabando de guerra, son: armas, pólvora, salitre, azufre, plomo, potasa, sosa, heno, caballos, paja, carbon de piedra, cok, cereales, harina, legumbres y toda clase de ganado.

Dice *Le Figaro* del 8, bajo el epigrafe de «Últimas noticias:»

«Hemos sido los primeros en insistir energicamente para tener noticias del ejército, de hora en hora.

Hoy, en vista de las que nos han comunicado esta noche, creemos que guardar silencio, es la verdadera



EL CONDE DE BISMARCK.

ALBUM DE LA GUERRA.

18-Agosto-1890. — Batalla de Mousen-Puelle. Los franceses derrotan á los flamencos. 18-Agosto-1890. — Batalla de Stiffarde, ganada por Catinat contra el duque de Saboya. 20-Agosto-1890. — Batalla de Leus, ganada por Condé á los españoles. 27-Agosto-1890. — Batalla de Dresde, Napoleon derrota á los rusos y prusianos. 30-Agosto-1890. — Toma del Trocadero. Como se ve, el mes de Agosto habia sido hasta ahora favorable á las armas francesas. En 1852 fué enviado á Viena y contribuyó á rechazar el Austria del Zollverein; infatigable en su propósito, ora se encontraba en aquella ciudad, ora en Frankfurt, donde permaneció hasta el año 1859, adversario constante de M. de Rechberg. En 1858 apareció un folleto célebre, «La Prusia y la cuestion italiana», que se le atribuyó, no sin algun fundamento, porque no era otra cosa que el desarrollo de la política que siempre habia sostenido. El autor anónimo recordaba el antiguo antagonismo de Prusia y Austria, y sostenia con bastante talento la tesis de una triple alianza entre Prusia, Francia y Rusia, como medio de producir inevitablemente la unidad alemana con la supremacia de Prusia. En 1859 Bismarck fué nombrado embajador en San Petersburgo, permaneció allí hasta 1862, y se conquistó la amistad y la confianza del czar que le

conducta patriótica que debemos seguir por algún tiempo, que no dudamos será corto.

Lo que exigen las circunstancias ante todo, es calma y dignidad.

El primer soldado prusiano que ha matado á un oficial francés, ha recibido una considerable cantidad en metálico. Así lo dice un periódico francés.

La guardia nacional francesa, con la que se cuenta en caso de que se presentara un peligro serio, recibió ayer orden para cambiar su armamento.

Los batallones de la guardia móvil, que salieron de París el día 7, se han dirigido á Besançon para hacer allí su aprendizaje militar.

La Liberté, en su número del 8, inserta la siguiente alocución al pueblo francés:

«Ya no nos es permitida la duda. Consideremos la situación con toda la calma y toda la energía necesarias.

La patria no pelagra; su suelo, sin embargo, está profanado. Nuestros hermanos de Alsacia y de Loreña tienen en sus moradas al enemigo.

La Francia entera gema de indignación y de coraje al recibir esta noticia.

Aguardemos el resultado de la batalla, que se ha de dar hoy ó mañana indispensablemente. Nuestro ejército sabrá vengarse.

La Francia entera está en pie hoy: si es preciso mañana estará sobre las armas.»

A continuación inserta La Liberté las siguientes líneas:

«El mayor general del ejército, en un telegrama de esta mañana, nos anuncia que Forbach ha sido incendiada y que los prusianos han hecho fuego sobre nuestras ambulancias.

Si este hecho es cierto, los prusianos acaban de cometer un acto de barbarie, contra el cual debe protestar todo hombre que tenga el menor sentimiento de honor, de dignidad y de respeto al género humano.

Es la barbarie, es el salvajismo.

¿Es posible que la Europa guarde silencio, impasible á la vista de semejante espectáculo?

¡Ciegos con el primer triunfo nuestros enemigos, han hecho fuego sobre los heridos, sobre los moribundos! Los derechos sagrados de la guerra han sido violados de la manera mas escandalosa.

¡Franceses! Hé aquí vuestros enemigos. ¡Contemplad á aquellos á quienes la victoria podría darnos por dueños!

No, mil veces no; no seremos vencidos.

Moriremos si es preciso; pero arrojamemos del territorio francés á esos vándalos.

BOLETIN TELEGRAFICO.

Berlin 6 (á las 9 y 55, llegado el 8 por la tarde).—Un telegrama del príncipe heredero de Prusia, fechado en el campo de batalla cerca de Werth el sábado á las cuatro y media de la tarde, dice:

Batalla ganada. Mac-Mahon con la mayor parte del ejército francés ha sido rechazado hasta Bitsche.

Londres 5 (recibido en la tarde de hoy con injustificable retraso).—Cinco navios y otros buques menores han pasado delante de Torsor (Dinamarca) en la tarde de hoy.

Créese que 20.000 prusianos acampan cerca de la Selva Negra para impedir el paso del Rhin al ejército francés.

Metz 8 (á las 7 de la mañana. Oficial).—El ejército se concentra para marchar hacia la sierra de los Vosgos para defender el paso.

La noche ha pasado sin novedad. No ha habido encuentro alguno.

Los prusianos avanzan. Inminente batalla.

Grandes pérdidas por ambas partes.

(El parte contiene detalles sobre la batalla de Werth que se omiten por haberse recibido antes solo por conducto oficial español.)

Lisboa 7.—«El Journal do Comercio» dice que las noticias de nuevos ofrecimientos no reconocen mas causa que manejos para herir las susceptibilidades patrióticas con otros fines.

Comienza la agitación electoral.

París 8, (á las dos y cuarenta y cinco de la tarde).—La emperatriz y los ministros han dirigido una alocución haciendo un enérgico llamamiento á la nación para la defensa del territorio.

Colmar 8 (por la mañana).—Un cuerpo de ejército prusiano ha pasado el Rhin por este lado.

Fabra.

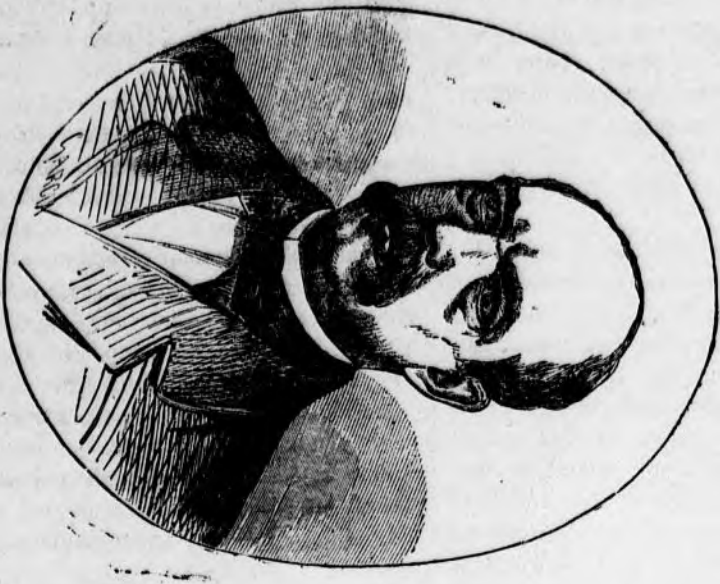
París 3 por la tarde (recibido en la mañana de hoy).

Se ha fijado en las esquinas una nueva alocución de los ministros.

Dice así:

«Franceses: Nosotros hemos dicho toda la verdad. Ahora os toca cumplir con vuestro deber. Que un mismo grito salga de todos los pechos del uno al otro extremo de la Francia. Que el pueblo en masa se levante lleno de abnegación para sostener un gran combate. Aunque algunos de nuestros regimientos han sucumbido al número, nuestro ejército no ha sido vencido: el mismo aliento interépele le anima siempre. Sostengámoles. A la audacia, por un momento afortunada, oponga la tenacidad que domina al destino. Que los invasores encuentren un parapeto de pechos humanos. Como en 1792 y como en Sebastopol, que nuestros reveses sean la escuela de nuestras victorias. Seria un crimen dudar un instante de la salud de la patria, y sobre todo no contribuir á ella. Levantados, pues, y vosotros, habitantes del centro, del Septentrion y del Mediodia, sobre quienes no pesa la carga de la guerra, acudid unánimes á socorrer á vuestros hermanos del Este. Que Francia unida en el éxito, se encuentre mas animada en los momentos de prueba, y que Dios bendiga nuestras armas.

EL CONDE DE BISMARCK.



ALBUM DE LA GUERRA.

ALBUM DE LA GUERRA.

París 8, á las cuatro y media de la tarde.—Un despacho del prefecto de Colmar á las once de la mañana de hoy, desmiente la noticia dada por el subprefecto de Schelestadt de que los prusianos habian pasado el Rhin. Créese que marchará sobre Saverne, por la orilla derecha del Rhin.

Telegrama oficial.

Metz 8, á las diez de la mañana.—El general Faily comunica con Mac-Mahon.

El espíritu del ejército es excelente.

Ningun ataque ha tenido lugar desde mi último despacho de ayer.

En la batalla de Froswiller, 140.000 prusianos han atacado el cuerpo de Mac-Mahon, que se componía de 33.000 hombres.

París 8.—Los diarios publican un llamamiento de los diputados de la izquierda, reclamando el armamento inmediato de todos los ciudadanos de París.

A primera hora se cotiza el 3 por 100 francés á 65.

No hay transacción de los fondos españoles.

París 9.—El «Diario oficial» publica un decreto disponiendo que los departamentos comprendidos en la primera, tercera, cuarta y séptima divisiones militares y los departamentos de la Costa de Oro, Saona y Loira, Ain y Rodano, pertenecientes á la octava division, sean declarados en estado de sitio.

París 8, á las cinco y diez minutos de la tarde, recibido hoy 9.—En su boletín semanal el Journal officiel publica el siguiente importante y significativo artículo:

«Hay en la vida de los pueblos horas solemnes, decisivas en que Dios les da ocasión de probar lo que son y lo que pueden. El momento ha llegado para Francia. Se ha pretendido alguna vez que intrepida en los arrebatos de sus triunfos esta gran nación soportaría difícilmente un revés. El que pasa á la vista de todos desmiente esta calumnia. La actitud de la Francia no es la del desaliento, es la de la sana patriótica y sublime contra los invasores de la Francia, donde debían hallar su tumba. Todos los franceses se levantan como un solo hombre, pensando en sus antepasados y en sus descendientes. Detrás de ellos tienen siglos de gloria delante, un porvenir que su heroísmo ha de hacer libre y poderoso.

Nunca la patria estuvo tan preparada al sacrificio y á la abnegación. Nunca demostró de una manera mas imponente y mas grandiosa el vigor y el orgullo del carácter nacional.

Grita con entusiasmo: ¡aleémonos! ¡á las armas! Vencer ó morir es su divisa.

Mientras nuestros soldados defienden heroicamente la patria, Europa se inquieta con razon de los triunfos de Prusia. Se ignora hasta donde iria la ambición de esta insaciable potencia si estuviese sobrecitada por un triunfo definitivo.

Es una ley invariable de la historia que todos los pueblos que por codicia exagerada turban el equilibrio general, invocan sus victorias á los demás pueblos, volviéndoles en contra suya.

Esta verdad será probada otra vez. ¿Quién puede desear que los mares del Norte y del Báltico vengán á convertirse en lagos prusianos? ¿Suecia, Noruega, Dinamarca, á quienes el triunfo de Prusia aniquilaría? ¿Inglaterra, opuesta como gran potencia marítima y protectora de Dinamarca, á los progresos de la marina prusiana? ¿Holanda, ya amenazada por las intrigas audaces de Bismarck?

En cuanto á Austria, el restablecimiento del imperio germánico en provecho de la casa de Hohenzollern seria el golpe mas fatal, no solo contra la dinastía de los Habsburgos, pero tambien contra la existencia de la monarquía austro-húngara.

Prusia tratará seguramente de hacer promesas al gabinete de Viena, pero la fe que mueven las palabras de Bismarck y sus pretendidas garantías, serán tan fuertes como los lazos que unian á Prusia con la Confederación germánica, lazos que Prusia, con desprecio de todos sus deberes y obligaciones rasgó tan violentamente.

El triunfo definitivo de los Hohenzollern no seria menos funesto para Italia que para Austria. Un imperio germánico querría un litoral marítimo á todo precio, lo necesitaría en el Mediodia como en el Norte; querría Venecia y Trieste, así como Kiel y Amsterdam. La regeneración de Italia estaria comprometida. Hacemos con confianza un llamamiento á la sabiduría de los gobiernos y de los pueblos, para arrancar á la Europa del despotismo de los prusianos, para ayudarnos, ya por medio de sus alianzas, ya por medio de sus simpatías, á salvar el equilibrio europeo.

Hemos tenido ocasión de observar ya algunas simpatías favorables. Inglaterra, completamente satisfecha por nuestras declaraciones tan categóricas como leales relativamente á la neutralidad de la Bélgica, cubre nuestras fronteras del Norte mostrándose preparada á defenderlas del lado de Bélgica, si Prusia quisiera violarla.

Suecia, Noruega y Dinamarca muestran una actitud llena de patriotismo.

Rusia honra nuestro embajador con una benevolencia particular, y los órganos los mas autorizados de la prensa rusa, hablan de una manera desfavorable á Prusia.

Algunos periódicos de Viena, que se han mostrado tímidamente simpáticos á Bismarck, se ven obligados á ceder ante la opinión pública y hablan de una manera mas conforme á los verdaderos intereses de Austria.

El emperador de Austria y el rey de Italia y sus gobiernos muestran disposiciones mas y mas satisfactorias.

Austria é Italia se arman con actividad.

Los ministerios de Viena y de Pesth obedecen á un pensamiento comun y se acercan el momento en que Prusia encuentre por este lado los mas serios y mas graves obstáculos.

Nuestra diplomacia no será menos activa que nuestro ejército. Francia hace un esfuerzo supremo, ¡confianza! ¡confianza! Nuestro patriotismo está á la altura de todos los peligros.

Cuanto mas graves sean las circunstancias, mas energía tendrá la nación. Todas las divisiones cesan. La prensa francesa espresa con unanimidad las ideas mas nobles. El concurso del Senado y de Cuerpo legislativo va á dar mayor fuerza al ejército, y la Francia de 1870 probará á la Europa que no ha degenerado.

Metz, lunes 10 y 15 noche.—El cuerpo de ejército de Failly no se ha batido aun; se ha juntado con el grueso del ejército, para molestar al enemigo.

Mac-Mahon opera el movimiento que se le ha prescrito.

MADRID.—1870.

IMP. Á CARGO DE FERNANDO CAO VIDAL.

Calzadillos, 8.